

ENFRENTANDO A MI YO

María Esther Toledo Campos
Jesús Ureta No. 2632
Col. Guadalupe Victoria, C.P.80240
Culiacán, Sinaloa
50 años
(667) 7 12 59 22

¡Soy maestra, lo digo y lo repito con orgullo!

Mi nombre es María Esther Toledo Campos, en febrero del 2009 cumplí 50 años de edad y este 1 de septiembre cumplí 31 años de servicio docente, les comento a mis amigos que soy modelo 78 y no me imagino jubilada , estoy consciente de la necesidad que muchos jóvenes tienen de una plaza para trabajar, me preocupa esta problemática pero yo quiero seguir atendiendo a mis alumnos , casi siempre trabajo con niños del primer ciclo ; con ellos me siento arquitecta, doctora, ingeniera, policía, conserje, trabajadora social y hasta Reyna de belleza, mis niños en sus cartas y dibujos así me lo dicen todo el tiempo .

Cuando era niña, no me preocupaba en pensar qué sería de grande, así cursé la primaria admirando a mi maestra Lupita, Nazaria y al profesor Alfonso, disfrutaba que me incluyeran en los elegidos para ir a casa de ellos a revisar los trabajos y me apoyaran cuando tenía problemas. En la secundaria me esmeraba en distinguirme participando, para eso leía mucho, siempre me ha gustado leer (recuerdo que rentaba diferentes textos cuando me mandaban al molino). Y fue en ese período de adolescente que enfrenté a mi “yo” para decidir mi futuro, siempre estuve rodeada de maestros, los temas del Magisterio no eran ajenos a mis sentidos, me llamaban, aunque también pensé en la opción de ser enfermera, pero cuando platicamos mi madre y yo decidimos que mejor fuera maestra y que la Escuela Normal de Sinaloa sería lo mejor, así que tomé mi maleta y viajé a Culiacán para estudiar allí. Viví cuatro años en casa de un tío. Desde mi ingreso me dediqué con mucho ahínco a aprender lo que los catedráticos nos enseñaban, me molestaba mucho que se suspendieran clases y que algunos compañeros y maestros solo fueran a pasar el rato, que no leyeran los trabajos producto del aprendizaje e investigación de los alumnos pues cada trabajo era el resultado de horas en las bibliotecas y que al calificar a veces no correspondían, y entonces pensaba... ¡cuando yo sea maestra, no seré así!, actuaré con responsabilidad y compromiso pues los alumnos no tenemos porque pagar consecuencias.

El tiempo transcurría y siguiendo el Plan de estudios de esa época, salíamos a prácticas de observación y trabajo docente a diferentes escuelas primarias dentro y fuera de la ciudad y, mientras compañeros y amigos sufrían esos momentos, yo los disfrutaba y me parecían demasiado cortos; gozaba el contacto con los alumnos y cada vez que terminaba una práctica lloraba la despedida.

Como practicante normalista siempre fui afortunada de contar con la distinción de los padres de familia, una de las experiencias que más recuerdo, es la de Doña Chuy y Don Roberto en Norotillos, Guasave; febrero 1978, 28 días en la comunidad atendiendo a los alumnos de un grado, a los padres de familia y el servicio a la comunidad. Don Roberto no

sabía leer y yo, - después de terminar las actividades (atender al grupo, planear, elaborar material didáctico...entre otras) - lo apoyaba con un programa de alfabetización, aprendió poco, pero valoraron mi disposición y me dijeron: “maestra Esther, usted es una verdadera maestra y estamos seguros que será mejor”! **Desde ese momento, cada vez que las circunstancias no me son tan favorables, recuerdo esas palabras y alimento mi ego profesional.**

Actualmente soy maestra de grupo segundo grado grupo “A” en el turno vespertino en la escuela primaria “Benito Juárez” atendiendo 48 alumnos; el mismo número del año pasado, pero con 1° “A” obteniendo el 100% de aprovechamiento. Mi compromiso es esforzarme este año como siempre lo he hecho, apoyando a mis niños trabajando los días sábados las veces que sean necesarias.

También administro la Escuela “Agustín Melgar” clave 25DPR1008E matutina graduada hace 2 años en PEC. En el ciclo 2008-2009 obtuvo el primer lugar en la OCI y el Diputado federal infantil del V distrito salió de esta escuela, así mismo, hemos estado en los primeros lugares en la prueba de ENLACE, actualmente **es piloto a Nivel Nacional de 5 Pasos por la Salud**, participamos activamente en programas de reciclado entre otros.

Disfruto los logros como docente y directora, reflexiono sobre lo que nos falta por hacer y cambiar lo que no funciona, es una actividad cíclica que realizo permanentemente.

Quienes me conocen, dicen que no me harán un monumento en la escuela, eso me queda claro y no es mi propósito, pero si lo es el que mis alumnos sean hombres felices, sanos y comprometidos, creo que soy una maestra, que volvería a ser maestra, pertenezco a la cultura del esfuerzo y estoy segura que somos los protagonistas del cambio social.

Soy maestra porque no existe en el universo actividad mejor pagada con la sonrisa de un niño, con el triunfo de un alumno y con el agradecimiento del padre de familia.

Por esto y por mucho más agradezco a Dios, a mi madre, a mis tíos, esposo e hijos el que con felicidad diga.... **“Soy Maestra”**.